

Manuel Casado ha sido Profesor de las Universidades de Sevilla, Cádiz y Barcelona (Autónoma), en cuya Facultad de Ciencias de la Información obtuvo la plaza de Profesor Titular de "Redacción periodística" (1978). Actualmente es Profesor Agregado en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra, y Decano de la misma Facultad.

Antonio Vilarново es Doctor en Filología y profesor de la Universidad de Navarra desde 1985. Miembro de varias sociedades científicas, entre las que cabe destacar la Sociedad Española de Lingüística y la Sociedad Española de Semiótica. En la actualidad, dedica su investigación a las cuestiones fundamentales de la lingüística del texto.

## Textos periodísticos: aproximación desde la lingüística del texto

Nuestro propósito en las páginas que siguen consiste en mostrar las posibles aplicaciones de la moderna lingüística del texto en el ámbito de los estudios sobre la información y los textos periodísticos. Como es natural, dado el estado actual de las investigaciones sobre este tema, el presente trabajo posee un carácter claramente programático. No obstante, pensamos que ya se pueden señalar vías de acceso al conocimiento de la información a través de la lingüística del texto. Más aún: es posible afirmar que el papel de la citada disciplina en este sentido resulta fundamental, ya que la información tal y como la conocemos se da en textos y, por lo tanto, es objeto de una lingüística del texto.

### 1. Desarrollo de la lingüística del texto

1.1. Como es sabido, la lingüística del texto se desarrolla, con pocas excepciones, a partir de los años setenta: contamos, pues, con veinte años de historia. En tan poco tiempo se ha producido una proliferación inusitada de

bibliografía, de la que no podemos dar cuenta en un trabajo de esta naturaleza<sup>1</sup>.

1.2. El hecho que marca la aparición de la lingüística del texto es el de la insuficiencia de los modelos oracionales para dar cuenta del fenómeno lingüístico, especialmente en su manifestación literaria. En relación con lo anterior, los primeros intentos de constituir una lingüística del texto están aún lastrados por lo que pudiéramos llamar el prejuicio sentencial; y de manera más clara, aunque no siempre ni exclusivamente, en los modelos apoyados en la gramática generativa. Por eso, en la historia de la lingüística del texto ha habido dos tendencias<sup>2</sup>: a) ir de la frase al texto, considerando el texto como una suma de frases más condiciones de coherencia; b) ir del texto a la frase, considerando el texto como una unidad *sui generis*: unidad mínima de comunicación verbal. García Berrio, en el trabajo que se acaba de citar, ha mostrado con toda claridad la autonomía propia del texto como unidad lingüística; unidad que no debe reducirse a una simple sucesión de frases. A este respecto, indica que las dificultades de definición que pueda encontrar el texto resultan análogas a las de otras unidades lingüísticas, como el morfema o la oración<sup>3</sup>.

Lo que da carta de naturaleza al texto como unidad lingüística es la presencia de un *plan macrotectual* previo: esa conciencia central de unidad organizativa es lo que permite la definición de texto. Al mismo tiempo, se señalan otros hechos que hablan de la limitación del criterio oracional y de la necesidad de un concepto unitario de texto: 1) la existencia de *isotopías* textuales globales; 2) las redes isotópicas; 3) la contextualización; 4) las elipsis; 5) lo implícito; 6) fenómenos de relación como la anáfora y la catáfora; 7) las propiedades pragmáticas del texto. En este sentido, el texto sería la "unidad mínima de comunicación"<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Sobre la historia de esta orientación de la lingüística pueden verse las obras de Beaugrande, R.-A. de y Dressler, *Introduction to Text Linguistics*, London, Longman, 1981; Bernárdez, E., *Introducción a la lingüística del texto*, Madrid, Espasa, 1982; Coseriu, E., *Textlinguistik. Eine Einführung*, Tübingen, Narr, 1981; Dressler, W., *Einführung in die Textlinguistik*, Tübingen, Niemeyer, 1972; Garavelli Mortara, B., *Aspetti e problemi della Linguistica Testuale. Introduzione a una ricerca applicativa*, Turín, Giappichelli, 1974; Kallmeyer, W. y otros (eds.), *Lektürekolleg zur Textlinguistik*, Frankfurt, Athenäum Fischer, 1974; Kalverkämper, H., *Orientierung zur Textlinguistik*, Tübingen, Niemeyer, 1981; Schmidt, J. S., *Teoría del texto*, Madrid, Cátedra, 1977, etc.

<sup>2</sup> Cfr. Bernárdez, E., "La lingüística del texto: ¿Una revolución más en la lingüística?", *RSEL* 11, 1981, 1, 175-88; A. García Berrio, "Texto y oración", *Analecta Malacitana* 1, 1, 1978, 127-146.

<sup>3</sup> García Berrio, A., "Texto y ...", p. 129.

<sup>4</sup> Cfr. Bernárdez, E., *Introducción...*; Schmidt, J. S., *Teoría...*; Schlieben Lange, B., *Lingüística pragmática*, Bolonia, Il Mulino, 1980; García Berrio, A., "Texto y ..."; Dijk, T.A. van, *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós, 1983; Dijk, T.A. van, "Discourse Analysis: Its Development and Application to the Structure of News", *Journal of Communication* 33, 1983, 2, 20-43; Dijk, T.A. van, "Estructuras textuales de las noticias de prensa", *Análisis* 7/8, 1983, 77-105; Dijk, T.A. van, *Texto y contexto*, Madrid, Cátedra, 1984; Dijk, T.A. van, *Structures of International News. A Case Study of the World's Press*, Univ. de Amsterdam, 1984.



1.3. La lingüística del texto, no obstante, no presenta un aspecto unívoco, por lo que más bien habría que hablar de lingüísticas del texto. Así, Enkvist<sup>5</sup> recoge cuatro clases de teorías textuales: a) las basadas en la oración; b) las basadas en la predicación; c) los modelos textuales organizativos; y d) el modelo textual interaccional<sup>6</sup>. Por nuestra parte hemos de señalar que estas clases no se dan sólo en estado puro, sino, además, combinadas; así, van Dijk aún el enfoque basado en la predicación con el interaccional; etc. En cualquier caso, pensamos que una lingüística del texto que no quiera perder de vista la realidad del hecho lingüístico en su modo de producirse (*hablar*)<sup>7</sup> debe encuadrarse dentro de una perspectiva pragmática, como ha sido señalado por Schmidt y Schlieben Lange, entre otros<sup>8</sup>.

1.4. Uno de los caracteres fundamentales de la lingüística del texto, que justifica el tema de esta contribución, es su carácter interdisciplinar. Van Dijk ha puesto de relieve con especial énfasis este aspecto de la lingüística del texto: así, pone en relación esta disciplina con la lingüística y los textos literarios; con la psicología cognitiva, a la que dedica además varios artículos en colaboración con Kintsch<sup>9</sup>; con la psicología social y la sociología; con la jurisprudencia, la economía y la politología; con los estudios históricos; con la antropología; y con la información y los textos informativos, a los que dedica varios estudios. Este carácter interdisciplinar se manifiesta también en su relación con otras ramas del saber como la retórica<sup>10</sup> o la estilística<sup>11</sup>. Nosotros nos centraremos en esta exposición en las aportaciones que la lingüística del texto puede realizar al conocimiento de los textos periodísticos.

2. Aptitud metodológica de la lingüística del texto para explicar los textos periodísticos y, en general, la información.

<sup>5</sup> Cfr. "Estilística, lingüística del texto y composición", en E. Bernárdez (ed.), *Lingüística del texto*, Madrid, Arco, 1987, 131-50.

<sup>6</sup> Cfr. Levinson S. C., *Pragmatics*, Cambridge U. Press, 1983.

<sup>7</sup> Cfr. Coseriu, E., "Determinación y entorno", *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, 1962.

<sup>8</sup> Sobre las distintas concepciones de la lingüística del texto, pueden leerse las obras de Beaugrande, R. de, *Text, Discourse and Process. Toward a Multidisciplinary Science of Texts*, Norwood, Ablex, 1980; Bourdin, Y. Fr. y Duhon, P., "La grammaire de texte en pays de langue allemande", en *La grammaire générative en pays de langue allemande*, París, Didier/Larousse, 1972; Charolles, M., J.S. Petöfi y E. Sözer (eds.), *Research in Text Connexity and Text Coherence. A Survey*, Hamburg, Buske, 1986; Conte, M. E. (ed.), *La linguistica testuale*, Milán, Feltrinelli, 1977; Danes, F. y D. Viehweger (eds.), *Probleme der Textgrammatik*, Berlín, Akademie Verlag, 1976-77; Dressler, W., *Current Trends in Textlinguistics*, Berlín-N. York, de Gruyter, 1978; etc.

<sup>9</sup> Cfr. Kintsch, W. y Dijk, T.A. van, "Comment on se rapelle et on résume des histoires", *Languages* 40, 1975, 98-116; Kintsch, W. y Dijk, T.A. van, "Toward a model of Discourse Comprehension and Production", *Psychological Review* 85, 1978, 363-394.

<sup>10</sup> Cfr. Kalverkämper, H., "Antike Rhetorik und Textlinguistik. Die Wissenschaft von Text in altherwürdiger Modernität", Faut et alii (eds.), *Allgemeine Sprachtypologie und Textlinguistik*, Tübingen, Narr, 1983, pp. 349-372.

<sup>11</sup> Cfr. Spillner, B., *Linguistik und Literaturwissenschaft: Stilforschung, Retorik, Textlinguistik*, Stuttgart, Kolhammer, 1974.

2.1. La aptitud de la lingüística del texto para la comprensión y análisis de la información resulta clara si se comprende que la información tal y como se entiende habitualmente se da en textos<sup>12</sup> en la medida en que toda información se da necesariamente en textos, la lingüística del texto tiene mucho que aportar al análisis de la información. Por otra parte, también hay que señalar, como dijimos más arriba, que no hay una lingüística del texto, y que, por tanto, tampoco existe una única metodología. No obstante, en la medida en que las distintas aproximaciones hablan, bajo aspectos diversos, de una misma realidad textual, todas ellas se muestran válidas en mayor o menor medida para la comprensión de este objeto. Además, conviene advertir que hay muchos conceptos pacíficamente compartidos y admitidos, como los de coherencia, cohesión, intertextualidad, plan global previo, etc., que se revelan fundamentales para la comprensión de los textos periodísticos.

2.2. Esta cuestión, la de la aptitud metodológica, se relaciona con otra: la de los cometidos de la lingüística del texto, ya que orienta acerca de lo que cabe esperar de esta disciplina. En un artículo programático, repetidamente citado, García Berrio apuntaba cuáles pueden ser esas tareas: a) tarea descriptiva; b) tarea clasificatoria; c) tarea de aplicación. Describir las unidades textuales, clasificar las unidades textuales, aplicar lo descubierto a otros textos. Volveremos más detenidamente sobre esta cuestión en el apartado siguiente.

3. Posibilidades de aplicación de la lingüística del texto a los textos periodísticos

3.0. En los últimos quince años se han detectado una serie de cambios notables en el modo de estudiar la información. Estas nuevas perspectivas no son ajenas al desarrollo de la lingüística y disciplinas paralelas. Un claro exponente de lo dicho se encuentra en S. Hall<sup>13</sup>, en los estudios sobre las "malas noticias" del grupo Glasgow University Media<sup>14</sup>. Indica van Dijk que se percibe un mayor interés por el proceso de estrategias que se llevan a cabo al producir la información; esta atención por los procesos estratégicos implica un acercamiento al texto informativo en una clave retórica, o, mejor, supone estudiar la dimensión retórica de los textos informativos. Desde este punto de vista, los textos informativos no son considerados como una directa representación de eventos, sino como formas de "discourse processing" que presuponen una interpretación con base en el horizonte de

<sup>12</sup> Vilarnovo, A., "Sobre el tema lenguaje e información", López-Escobar, E. y J. L. Orihuela (eds.), *Actas de las II Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información*, Pamplona, Servicio de Publicaciones Universidad de Navarra, Pamplona, 1988, pp. 439-448.

<sup>13</sup> Cfr. Hall, S. (ed.), *Culture, Media, Language*, London, Hutchinson, 1980.

<sup>14</sup> Glasgow University Media Group, *Bad News*, London, Routledge & Kegan Paul, 1976; y *More Bad News*, London, Routledge & Kegan Paul, 1980.



expectativas<sup>15</sup>. Van Dijk ofrece el siguiente modelo del proceso interpretativo de la información (en sentido lato):

- a. Presuposiciones de interpretación conocida.
- b. Información conocida.
- c. Información nueva.
- d. Macroproposiciones para ligar b y c.
- e. Propositiones del marco, para ligar b y c.
- f. Implicaciones plausibles de b y c.
- g. Información esquemática de superestructuras en relación con la función global de b y c.
- h. Estructuras de conexión y coherencia (b, c, d, e).

Para la elaboración de la información van Dijk enuncia las siguientes tres macrorreglas que expresarían los procesos mentales en relación con lo anterior:

- I. OMITIR
- II. GENERALIZAR
- III. CONSTRUIR.

Por lo tanto, en la recepción y en la elaboración de la información se da un proceso interpretativo, de forma que las noticias nunca se configuran como mero calco de "hechos". El esquema presentado por van Dijk en el ámbito de la lingüística del texto resulta apto para la explicación de los procesos de los textos periodísticos (y, en general, informativos).

3.1. Uno de los conceptos fundamentales de la lingüística del texto, que ofrece útiles posibilidades de aplicación a los textos periodísticos, es el concepto de *coherencia*, sobre el que existe abundante bibliografía<sup>16</sup>. En general, la coherencia se concibe como "la propiedad del texto por la cual puede ser entendido por el oyente como unidad, en la que las partes o componentes se encuentran relacionados entre sí y con el contexto en que se produce la comunicación"<sup>17</sup>. En las lingüísticas del texto se perciben dos modos de plantear el problema de la coherencia: a) como presencia de un *plan macrotectual* que organiza todo el discurso (García Berrio); b) como relación entre los referentes de las distintas proposiciones (van Dijk). Naturalmente, todo texto, para serlo, necesita ser coherente. Este rasgo se revela, por lo tanto, como una propiedad de los textos periodísticos. Las condicio-

<sup>15</sup> El representante más claro de esta nueva perspectiva en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra es J.J. García-Noblejas; cfr., por ejemplo, García-Noblejas, J.J., "Alicia a través del espejo televisivo: entre Scherezade y Leviathán", E. López-Escobar y J.L. Orihuela, *Actas de las II Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 1988, pp. 367-386.

<sup>16</sup> Coseriu, E., *Textlinguistik...*; Bellert, I., "Una condizione della coerenza dei testi", en Conte (ed.), *La linguistica testuale*, Milán, Flettrinelli, 1977, pp. 148-80; Van Dijk, obras citadas; Bernárdez, E., *Introducción...*; Beaugrande y Dressler, *Introduction...*; etc.

<sup>17</sup> Bernárdez, E., *Introducción...*, p. 290.

nes que la lingüística del texto defina para que un texto resulte coherente vigen también en los textos periodísticos.

Bellert realiza algunas observaciones sobre el concepto de coherencia que poseen interés. Establece que el mecanismo de coherencia puede caracterizarse parcialmente por la repetición de items léxicos y de algunas proposiciones; esto permite relacionar la coherencia con otra propiedad de los textos, la *cohesión*, a la que nos referiremos en seguida. Al mismo tiempo, Bellert señala que existe relación de dependencia entre la interpretación semántica de la coherencia del texto y el conocimiento del mundo; esto puede ponerse en conexión con el proceso interpretativo de van Dijk. Observa también Bellert cómo la presencia de digresiones se muestra compatible con la condición de coherencia; naturalmente, aquí podría postularse un límite de digresiones.

3.2. Sobre la *cohesión*, es decir, las distintas interrelaciones lingüísticas entre las partes de un texto, resulta ya clásico el estudio de Halliday y Hasan<sup>18</sup>. Uno de los artículos más relevantes sobre esta propiedad de los textos es el de Källgren<sup>19</sup>. En él se defiende que la *cohesión* ha de entenderse como *contenido* y no sólo como forma. Establece la siguiente tipología de modos de manifestarse la cohesión: 1) entre casos de oraciones diferentes: *enlace de elementos*; 2) entre el contenido de oraciones completas o partes mayores del texto: *conexión de oraciones*; 3) entre una cláusula y un único constituyente de caso profundo de otra cláusula: *enlace mixto*. Esquemáticamente:

### 1. Enlace de elementos

a) *Relaciones asimétricas*: hiponimia, especificación, elipsis, pronominalización.

b) *Relaciones simétricas*: co-hiponimia, co-especificación, identidad, identidad modificada, sinonimia, contraste, indicidad, homonimia.

2. **Conexión oracional**: aditivo, comparativo, temporal, causal, condicional alternativa, adversativo, concesivo, inclusión, especificación, orden, cita, icono, gráfico.

3. **Enlace de nivel mixto**: pronominalización oracional, elipsis.

La presente tipología muestra los distintos modos en que se pueden tender relaciones entre los elementos integrantes de un texto. En realidad, la cohesión es una consecuencia de la coherencia.

En relación con los conceptos de coherencia y cohesión, nos interesa hacer referencia aquí a las nociones de *significación*, *designación* y *sentido*, tal y como son utilizadas por Coseriu<sup>20</sup>. La noción fundamental es la de *senti-*

<sup>18</sup> Halliday, M.A.K. y R. Hasan, *Cohesion in English*, London, Longman, 1976.

<sup>19</sup> Incluido en E. Bernárdez (ed.), *Lingüística del texto*, Madrid, Arco, 1987.

<sup>20</sup> Cfr. Coseriu, E., "La 'situación' en lingüística", *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, 1977, pp. 240-256.



do, ya que un texto resulta coherente en la medida en que posee un sentido. El significado es el contenido propiamente lingüístico; la designación, la referencia a las cosas o el estado de cosas referido; y el sentido, el contenido del texto en cuanto tal. Por tanto, la lingüística del texto se configura fundamentalmente como una lingüística del sentido, sin excluir el significado y la designación, que son los "significantes" en los que se apoya el sentido del texto.

Desde este punto de vista, la "coherencia" puede entenderse como "unidad" y como perteneciente al orden semántico (del sentido), y no sólo como mera repetición de *items* léxicos o proposiciones (Bellert). Por otra parte, la cohesión puede explicarse apoyándose en los otros dos conceptos (el significado y la designación). Además, esta tríada permite distinguir realidades que habitualmente se entienden bajo un mismo concepto en algunos autores. Así, van Dijk incluye dentro de una misma categoría (la semántica) tanto a la designación como a la significación (semántica *extensional e intensional*, respectivamente, en su terminología), y de manera habitual también el sentido, sin realizar ulteriores aclaraciones; algo similar ocurre también con Petöfi <sup>21</sup>, en la medida en que su modelo textual es deudor de la gramática generativa.

3.3. Fundamental para el tema que nos ocupa es la cuestión de las tipologías de textos. De hecho el "texto periodístico" puede considerarse como un tipo de texto peculiar cuyas características han de definirse. Sobre tipologías textuales existe una bibliografía abundantísima; y los problemas abundan <sup>22</sup>. No vamos aquí ni siquiera a tratar someramente las cuestiones implicadas en la problemática de la tipología textual; nos vamos a referir tan sólo a algunas aplicaciones relativas a la información periodística. La primera aplicación, como hemos apuntado, la constituiría la tarea de definir los textos periodísticos dentro de una tipología general de textos; habría que buscar una *base de definición* <sup>23</sup> adecuada, y determinar de qué orden sería esta base de definición, tarea que sobrepasa la dimensión y propósitos del presente trabajo.

Admitamos de momento que sabemos lo que son los textos periodísticos

<sup>21</sup> Petöfi, J. S. y García Berrio, A., *La lingüística del texto y la crítica literaria*, Madrid, Alberto Corazón, 1978.

<sup>22</sup> Acerca de este asunto pueden consultarse las obras de Isenberg, H., "Cuestiones fundamentales de tipología textual", en Bernárdez (ed.), *Lingüística...*, pp. 95-129; Ballmer, T.T., "Probleme der Klassifikation von Sprechakten", G. Grewendorf (ed.), *Sprechaktttheorie und Semantik*, Frankfurt, 1979, pp. 247-274; Gulich, E. y Raible, W. (eds.) "Textsorten-Probleme", *Linguistische Probleme der Textanalyse. Jahrbuch 1973 der Instituts für Deutsche Sprache*, Düserdorf, 1975, pp. 144-97; Bertinetto, P.M., "Can we give a unique definition of the concept 'text'? Reflexions on the status of textlinguistics", Petöfi (ed.), *Text or Sentence*, Hamburg, Busque, 1979; Dimter, M., *Textklassenkonzepte heutiger Alltagssprache. Kommunikationssituation, Textfunktion und Textinhalt als Kategorien alltagssprachlicher Textklassifikation*, Tübingen, Niemeyer, 1981; etc.

<sup>23</sup> Isenberg, H., "Cuestiones fundamentales...", cit.

y centrémonos en algunas de las aportaciones prácticas que se han hecho sobre ellos. De nuevo es van Dijk quien ha publicado una serie de estudios al respecto <sup>24</sup>. Para van Dijk la superestructura vendría dada por la organización categorial de un tipo de texto. Él mismo ha intentado establecer la superestructura de los textos narrativos, argumentativos, de los tratados científicos y de las noticias de prensa. Nos centraremos sólo en la superestructura de las noticias de prensa, no sin antes decir una palabra sobre las superestructuras en general.

En primer lugar, las superestructuras, o estructuras globales que caracterizan un *tipo* de texto, se describen: 1) formulando unas categorías; y 2) formulando una serie de reglas para combinar esas categorías. Estas superestructuras pueden tener su base en caracteres puramente formales o en efectos sociales y pragmáticos. Lo que parece seguro es que todos los tipos de texto disponen de una superestructura característica. Procede también señalar que las tipologías “no sólo se basan en superestructuras, sino también en el contenido, es decir, en la macroestructura”. Desde el punto de vista de la psicología cognoscitiva, se deduce que la comprensión de un texto por parte de los lectores comienza por el conocimiento de las superestructuras <sup>25</sup>. Por lo que respecta ahora a las noticias de prensa, contamos con varios trabajos de van Dijk en los que analiza algunos textos aparecidos en periódicos, desde el punto de vista semántico, estilístico, retórico, macroestructural y superestructural. En el más importante de esos trabajos, van Dijk estudia el modo en que fue dada la noticia del asesinato del presidente electo del Líbano, Gemayel, en periódicos de todo el mundo, analizando áreas de influencia y variables ideológicas. Una de las consecuencias que se desprende de ese estudio es que las noticias se reciben y se formulan de acuerdo con el marco referencial (*frame*) ideológico de cada persona: los hechos no son simplemente los hechos.

Ofrece van Dijk el siguiente esquema superestructural para las noticias de prensa <sup>26</sup>:

1. Sumario
  - 1.1. Titulares
  - 1.2. *Lead*
2. Episodios
  - 2.1. Acontecimientos
    - 2.1.1. Información previa
    - 2.1.2. Antecedentes

<sup>24</sup> Destacamos aquí el capítulo titulado “Superestructuras” de *La ciencia del texto*, ya citado.

<sup>25</sup> Así lo indican trabajos de Kintsch y van Dijk antes citados, así como Mandler, J.M., “A Code in the Node: The Use of Story Schema in Retrieval”, *Discourse Processes* 1, 1978, pp. 14-35; Rumelhart, D., “Notes on Schema for Stories”, D. Bobrow y A Collins (eds.), *Representation and Understanding*, Nueva York, Academic Press, 1975, pp. 211-36; etc.

<sup>26</sup> Van Dijk “Discourse Analysis...”, cit., p. 37.





### 2.1.3. Acontecimientos efectivos (reales)

#### 2.1.4. Explicación

##### 2.1.4.1. Contexto

##### 2.1.4.2. Historial

### 2.2. Consecuencias/reacciones

#### 2.2.1. Acontecimientos

#### 2.2.2. Actos de habla

### 3. Comentario

#### 3.1. Expectación

#### 3.2. Valoración

La cuestión de las tipologías textuales enlaza con el problema de los géneros informativos. Esta puede resultar una vía nueva y fecunda para aproximarse a uno de los problemas más complejos que se han planteado dentro de la teoría de la información.

3.4. Dentro de la complejidad de los textos periodísticos se encuentra el hecho del carácter narrativo y/o argumentativo que presentan. Desde este punto de vista la lingüística del texto y la teoría literaria pueden aportar el voluminoso número de estudios realizados. Uno de los aspectos interesantes es el de la comprensión misma de las *historias*, en los discursos narrativos. De nuevo Kintsch y van Dijk han elaborado un modelo que aspira a explicar el proceso de comprensión y captación de las historias en las narraciones. En concreto, su estudio intenta formular:

1. Una teoría de la estructura y de la comprensión de las microestructuras.

2. Una teoría de la estructura y de la comprensión de las unidades más globales (macroestructuras).

3. Una teoría que relacione las microestructuras con las macroestructuras: una teoría de la reducción de la información semántica compleja.

4. Una teoría del discurso que dé explicación de las estructuras específicas de las *historias*, unido a una lógica de la acción.

5. Un cuadro teórico más amplio en el cual las aptitudes lingüísticas y narrativas se ponen en relación con otras aptitudes cognoscitivas (percepción, razonamiento, acción).

En la misma línea, van Dijk presenta una estructura del texto narrativo que puede aplicarse al "news discourse". En primer lugar, las características generales que van Dijk atribuye a la narración son susceptibles de aplicarse al texto noticioso: a) se refiere a acciones de personas; b) debe ser interesante.

Por su parte, las estructuras argumentativas han sido tratadas por diferentes autores; pueden verse, especialmente, Perelman y Olbrechts<sup>27</sup>, y Toul-

<sup>27</sup> Perelman, CH. y Olbrechts, L. *The New Rhetoric. A Treatise on Argumentation*, University of Notre Dame Press, 1968; Toulmin, S. *The Uses of Argument*, Londres, Cambridge U.P., 1958.

min. Van Dijk presenta unas categorías superestructurales, que también pueden encontrarse en textos informativos. En primer lugar, el esquema argumentativo sería: HIPOTESIS (premisa)-CONCLUSION. Las argumentaciones cotidianas se basan poco en la relación necesaria entre hipótesis y conclusión. En este sentido, ya indicaba Aristóteles (*Retórica*) que en la argumentación retórica no era necesario tomar las cosas desde lejos, y que no sólo entraban las proposiciones *necesarias*, sino también las *posibles*. Señala van Dijk que en estas argumentaciones se puede encontrar un "argumento práctico" del tipo "HAZ p" (por ejemplo, *viaje en tren*); en este caso, nos encontraríamos de nuevo dentro del ámbito de la retórica. Las categorías de la superestructura argumentativa serían las siguientes:

1. *Legitimidad*: debe haber una base para la relación entre las conclusiones, y entre las circunstancias.

2. *Refuerzo (backing)*: qué y cómo tiene que ver una cosa con otra.

3. *Marcos*: ámbito en el que A y B tienen relación (en el que el argumento se da).

4. *Argumento hecho/suposición* { justificación.

Además, tampoco existe ningún inconveniente para que se dé, en un texto informativo, una mezcla entre narración y argumentación; en este caso, el texto presentará las categorías fundamentales de ambos tipos de superestructuras. Hay que advertir también que en cada caso las argumentaciones<sup>28</sup> se interpretan de acuerdo con el marco (*frame*) de lo presentado, y de acuerdo con la ideología del informador/lector.

3.5. En relación con lo anterior, es preciso tener también en cuenta la importancia de las *presuposiciones* a la hora de la elaboración/ interpretación de los textos periodísticos. Aunque la cuestión de las presuposiciones no pertenece en su origen propiamente a la lingüística del texto, nos ocupamos aquí de este tema por la implicación que posee en los planteamientos de esta disciplina lingüística. Tampoco podemos aquí abordar extensamente este asunto, sobre el que tanta bibliografía se ha producido. Baste indicar la relación entre dicho término y la pareja de conceptos *tema/rema* (o *tópico/comento*): en todo texto se vehicula cierta cantidad de información presupuesta y cierta porción de información añadida. El problema surge cuando la información presumiblemente compartida por emisor y receptor(es) no lo es realmente (o no lo es en el grado que se presupone). Así, por ejemplo, encontramos en la prensa el siguiente titular:

<sup>28</sup>Para el carácter argumentativo del editorial, ver Casado Velarde, M., "El comentario de textos periodísticos (I): Lingüística y retórica del artículo de tema político", *RILCE* 1, 1985, pp. 33-46 y "El comentario de textos periodísticos (II): Lingüística y retórica del artículo editorial", *RILCE* 1, 1985, pp. 211-222.



“Se acelera la evacuación de las tropas soviéticas de Afganistán.”

Este texto contiene una serie de presuposiciones (tópico). Entre otras:

(a) *Hay tropas soviéticas en Afganistán.*

(b) *Las tropas soviéticas se están evacuando;*

y una información nueva (comento):

(a) *Se está acelerando esa evacuación.*

Al mismo tiempo, ese texto puede ir rodeado de otras explicaciones donde se añade, por ejemplo, que se ha puesto plazo fijo a la evacuación, que surgen complicaciones para cumplir lo acordado, etc., todo ello con sus correspondientes presuposiciones y con una cierta aportación de conocimiento nuevo. No damos cuenta de la inmensa bibliografía existente sobre este fenómeno textual: nos limitamos a señalar el mapa general, a gran escala, de los diferentes tratamientos de la cuestión <sup>29</sup>:

a) Investigaciones que tratan la presuposición como parte del contenido semántico de las frases correspondientes; por ejemplo, las de Ducrot.

b) Investigaciones en las que se identifica la presuposición con las condiciones que deben cumplirse antes de que la sentencia pueda ser usada: Fillmore y Lakoff.

c) Investigaciones en las que se consideran las presuposiciones como una subclase de consecuencias lógicas de las frases: Keenan.

Naturalmente, el problema más inmediato que plantean las presuposiciones es el de bajo qué condiciones pueden las proposiciones permanecer implícitas en el discurso. A esto intenta responder van Dijk <sup>30</sup>; según este lingüista, en todo discurso se proporciona una información implícita y otra explícita, que obedece siempre a una selección. Parte muy importante de la interpretación se lleva a cabo por el marco (*frame*), es decir, por nuestro conocimiento de las cosas y de las acciones. De acuerdo con esto, “una proposición *q* es (puede ser) IMPLÍCITA *s* [sólo] si *q* determina la interpretación de una proposición subsiguiente *r* y si *q* está vinculada (pero no auto-vinculada) por una proposición *q* que precede a *r*” <sup>31</sup>.

3.6. Por lo que respecta a la pareja tema/rema o tópico/comento, queremos aquí destacar su papel fundamental para la progresión informativa (semántica) del discurso. Afirma Petöfi que la exposición ordenada de un pensamiento, lo mismo que la narración de un acontecimiento, impone un orden peculiar de exposición o de narración, cuyo esquema general podríamos resumir como el paso de lo conocido a lo no conocido <sup>32</sup>. Por ello, el esquema tema/rema reclama una consideración más amplia que la simplemente

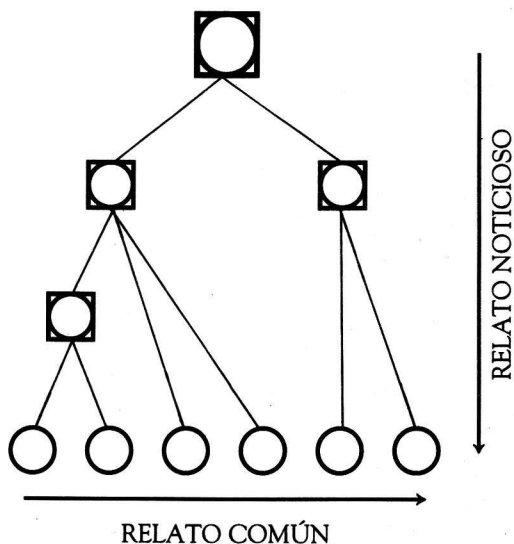
<sup>29</sup> Cfr. Petöfi y García Berrio, *La lingüística del texto...*, cit., p. 62.

<sup>30</sup> Cfr. Van Dijk, *Texto y...*, cit., pp. 169-177.

<sup>31</sup> Van Dijk, *Texto y...*, cit., p. 177.

<sup>32</sup> Cfr. Petöfi y García Berrio, *La lingüística del texto...*, cit., p. 62.

oracional, y debe referirse también al ámbito del texto, aunque, como indica van Dijk, no pueda hacerse una igualación entre tópico = sujeto y comentario = predicado <sup>33</sup>. Se ha mostrado cómo para algunos tipos de relatos, como el de narraciones de crímenes, puede variarse el orden de la pareja tema/rema (que aparece en secuencia rema/tema). Este fenómeno tiene explicaciones estilísticas, que dan idea por otra parte de los mecanismos de suspense, etc. La modificación del orden, sobre la que pueden consultarse las obras de Koch <sup>34</sup>, suele ocurrir en los textos informativos, que prefieren anteponer la información fundamental, para ir proporcionando poco a poco los detalles secundarios, que pueden incluso omitirse (ver cuadro). Además, tampoco se encuentran ajenos los textos informativos a manipulaciones retóricas. En este sentido podría resultar interesante analizar comparativamente la aparición de la pareja tema/rema en diversos medios informativos, así como las diferencias entre los distintos temas y remas presentados por varios textos periodísticos sobre un mismo hecho.



Representación esquemática de estructura temática o macroestructura de un texto. Los círculos representan proposiciones, y los círculos encuadrados representan macroproposiciones o temas <sup>35</sup>.

<sup>33</sup> Sobre la consideración textual de este mecanismo pueden consultarse las obras de Danes, F., "Zur linguistischen Analyse der Textstruktur", *Folia Linguistica* 4, 1970, pp. 72-79; Petöfi, J.S., *Vers une théorie partielle du texte*, Hamburgo, Buske, 1975; Dahl, Ö (ed.), *Topic and comment, contextual boundness and focus* (Papiere zur Textlinguistik), Hamburgo, Buske, 1973; Sgall, P., "Forms and contextual boundness", en Dahl, Ö (ed.), cit. ; etc.

<sup>34</sup> Koch, W.A. (ed.), *Vom Morphem zum Texte m. From morfeme to texteme*, Hildesheim, Olms, 1970; *Strukturelle Textanalyse*, Hildesheim, Olms, 1972; y *Das Texten*, Hildesheim, Olms, 1973.

<sup>35</sup> Cfr. T. A. Van Dijk, *Structures...*, cit., p. 56.



3.7. El concepto mismo de *macroestructuras*, como estructuras globales de contenido de un texto, ha sido sumamente fecundo para el análisis realizado por van Dijk de algunos textos periodísticos. En sus estudios muestra cómo las macroestructuras se adelantan en forma de *lead* para una intelección más rápida de la noticia. De este modo se ponen en relación las macroestructuras y las superestructuras del texto periodístico, ofreciendo una explicación que no se queda en los detalles meramente cuantitativos.

Por otra parte, por lo que respecta a las macroestructuras de los textos noticiosos, es interesante poner de manifiesto el fenómeno de las distintas configuraciones redaccionales que suele recibir un texto hasta alcanzar su versión definitiva; o, dicho de otra manera, la cuestión de la intertextualidad, al tratarse de elaboraciones sucesivas mediante la "puesta en común" de una serie de textos con una misma referencia objetiva (y base textual). Es decir: hasta su redacción final, una noticia de prensa puede haber tomado elementos de los despachos de agencia, de una crónica de corresponsal, de textos archivados en el centro de documentación del diario, del propio redactor de la noticia; y ese texto puede ser retocado posteriormente, por ejemplo, por el redactor jefe. Naturalmente, en todo este itinerario de elaboración discursiva pueden producirse alteraciones de las macroestructuras, según se quiera destacar como "noticia" un aspecto u otro.

3.8. A continuación queremos hacer una referencia a la *pragmática del discurso*, ya que pensamos que puede representar una vía fructífera para acercarse al conocimiento de la información (cfr. 1. 3.). Entendida la pragmática como el estudio de los actos de habla en el proceso de comunicación (van Dijk), o como las relaciones entre los textos, las cosas y los usuarios (Schlieben Lange), o como las relaciones entre texto y contexto (van Dijk), resulta pertinente una pragmática que se pregunte qué tipo de acto lingüístico es el que se da en un texto periodístico (o qué actos lingüísticos, según los géneros) y que pueda diferenciar, por ejemplo, estas producciones de las literarias<sup>36</sup>. En efecto, opinamos que una perspectiva pragmática permite situar a la información en el ámbito de lo prudencial y, por tanto, acercarse al acto mismo de la comunicación informativa considerada como praxis y no como mero proceso técnico<sup>37</sup>. Pensamos que desde esta perspectiva se hace posible distinguir la literatura de la información, y que el mismo cuestionario propuesto por van Dijk<sup>38</sup> para la literatura se puede aplicar, con distintas respuestas, a la información. En este sentido, el modelo interaccional constituiría una de las líneas de la lingüística textual más productivas (Levinson). Afortunadamente, contamos ya con algunas aplicaciones prag-

<sup>36</sup> Levin, S.R. "Consideraciones sobre qué tipo de acto de habla es un poema", J. A. Mayoral (comp.), *Pragmática de la comunicación literaria*, Madrid, Arco, 1987, pp. 59-82.

<sup>37</sup> En esta distinción viene insistiendo García-Noblejas (por ejemplo, 1988) desde hace tiempo.

<sup>38</sup> Dijk, T.A. van, "Pragmática de la comunicación literaria", en Mayoral (comp.), cit., pp. 171-194.

máticas a los textos informativos; así, por ejemplo, Košir <sup>39</sup> incluye dentro de la forma de la noticia tres elementos pragmáticos, además del *tema*:

1. Tema.
2. Intención del escritor expresada en el texto.
3. Expectación del lector.
4. Comunicación o situación de habla de lector y escritor.

Con lo que se acerca a la perspectiva de Aristóteles en la *Retórica*, 1358 a 36-39: “porque consta de tres cosas el discurso: el que habla, sobre lo que habla y a quién”.

Además, el hecho de involucrar en el texto la intención del escritor y las expectativas del lector permite superar la arterioesclerosis del postulado según el cual los “hechos son sagrados y las opiniones, o comentarios, libres”.

3.9. La lingüística del texto es susceptible, por último, de un enfoque aplicado a la enseñanza. Esta orientación aplicada puede resultar útil en los diversos niveles de la educación lingüística, pero de una manera especial en la docencia universitaria (en el ámbito de disciplinas como “Redacción periodística”, “Documentación”, “Lenguaje periodístico”, etc., así como en otras materias que tienen como objeto la enseñanza de la “composición escrita”). Para conocer de manera operativa la propia lengua es necesario dominar no sólo las estructuras fonológicas, morfológicas, sintácticas y léxicas en el sentido tradicional; se precisa también un dominio de las *estructuras textuales* —dominio que forma parte del llamado *saber expresivo* (Coseriu)—; es decir, de los procesos y mecanismos que determinan la configuración de un texto, así como la diferente estructuración de los diversos tipos de texto en función de las varias situaciones comunicativas. Encontraríamos, así, en la lingüística del texto un instrumento idóneo con el que remediar la incapacidad de muchos estudiantes universitarios para construir textos coherentes <sup>40</sup>.

3.10. En este rápido recorrido por la lingüística del texto hemos intentado indicar algunas posibles contribuciones, y algunas contribuciones efectuadas, al estudio de los textos periodísticos, e informativos en general. Aún queda mucho por hacer en la dirección apuntada y, en parte, en esta área se inscriben las investigaciones que llevamos a cabo en la actualidad.

<sup>39</sup> Kosir, M., “Towards a theory of journalistic text form”, *Media, Culture and Society*, 10, 1988, pp. 345-361

<sup>40</sup> W. Dropp, “Planificación de textos con ayuda de modelos textuales”, en E. Bernárdez (ed.), *Lingüística ...*, pp. 293-31.